

Lección 45

Principio: Confiar en Dios sin importar las consecuencias.

Personaje(s) de la Biblia: Sadrac, Mesac, Abed-nego

Referencia Bíblica: Daniel 1, 3

Adoración

Reúna a su familia y reproduzca [el video de adoración](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Skit video

Mire [el video](#) con su familia para escuchar un mensaje especial sobre lo que aprenderá este fin de semana.

Lección de la Biblia

Lea la lección con su familia. La fuente en negrita se debe leer en voz alta junto con las referencias de las Escrituras.

La semana pasada, ¿qué aprendimos? (**Aprendimos que Dios permitió que Satanás pusiera a prueba la fe de Job**). ¿Qué le sucedió a Job? (**Job sufrió mucho, perdiendo todo lo que tenía, incluidos sus hijos e hijas. Se puso muy enfermo**). A través de todo este sufrimiento, ¿qué pensó Job acerca de Dios? (**Job aún confiaba y creía en Dios, y su relación con Dios se fortaleció**). Dios es bueno y soberano. Dios nos ama tanto que envió a Jesús a sufrir y morir por nosotros. Podemos vivir eternamente con él si ponemos nuestra fe y confianza en él. Podemos confiar en él por completo, incluso si no entendemos lo que está sucediendo, porque él tiene un plan para cada uno de nosotros.

Hoy vamos a estudiar del libro de Daniel. El rey Nabucodonosor se hizo cargo de la nación de Israel y la hizo parte de su imperio babilónico.

Sadrac, Mesac y Abednego eran israelitas jóvenes y talentosos. Ellos amaron y sirvieron a Dios. El rey Nabucodonosor ordenó que hombres jóvenes de familias reales fueran llevados a Babilonia como sirvientes. Serían entrenados durante tres años antes de ingresar al servicio real.

Comencemos leyendo la Biblia en Daniel 1 [NLT].

Daniel 1: 6-7, 18-20

⁶ Daniel, Ananías, Misael y Azarías fueron cuatro de los jóvenes seleccionados, todos de la tribu de Judá. ⁷ El jefe del Estado Mayor les dio nuevos nombres babilónicos:

A Daniel lo llamó Beltsasar.

A Ananías lo llamó Sadrac.

A Misael lo llamó Mesac.

A Azarías lo llamó Abed-nego.

¹⁸ Cuando se cumplió el período de instrucción ordenado por el rey, el jefe del Estado Mayor llevó a todos los jóvenes ante el rey Nabucodonosor.

¹⁹ El rey habló con ellos y ninguno le causó mejor impresión que Daniel, Ananías, Misael y Azarías. De modo que entraron al servicio real.

²⁰ Cada vez que el rey los consultaba sobre cualquier asunto que exigiera sabiduría y juicio equilibrado, los encontraba diez veces más capaces que todos los magos y brujos de su reino.

Sadrac, Mesac y Abed-nego se vieron obligados a vivir a más de 1,000 millas de distancia de su hogar, cambiar sus nombres, aprender una nueva forma de vida, estudiar sobre la cultura babilónica y servir a Nabucodonosor en altos cargos gubernamentales. Obedecieron al rey Nabucodonosor porque sabían

que Dios tenía el control y que Dios lo había puesto en autoridad sobre ellos.

¿Te imaginas si Irak se apoderó de Estados Unidos y todo nuestro estilo de vida tuvo que cambiar? Las mujeres tendrían que usar velos en público, y todos tendrían que aprender un nuevo idioma y servir a un líder iraquí. ¿Sería capaz de servir y obedecer a alguien que acababa de apoderarse de su país, cambió su nombre y lo obligó a aprender una nueva forma de vida? **(Permita respuestas)**. Sería muy difícil obedecer.

El rey Nabucodonosor tenía una estatua de oro hecha que tenía 90 pies de alto y nueve pies de ancho. Llamó a todos los gobernantes reales, gobernadores y funcionarios a una reunión especial para honrar la estatua que había erigido.

Leamos la Biblia para ver qué se le pidió a la gente que hiciera.

Daniel 3: 4-6

⁴ *Entonces un vocero proclamó: «¡Gente de todas las razas, naciones y lenguas escuchen el mandato del rey! ⁵ Cuando oigan tocar la trompeta, la flauta, la cítara, la lira, el arpa, la zampoña y otros instrumentos musicales,[c] inclínense rostro en tierra y rindan culto a la estatua de oro del rey Nabucodonosor. ⁶ ¡Cualquiera que se rehúse a obedecer, será arrojado inmediatamente a un horno ardiente!».*

El rey Nabucodonosor quería asegurarse de que todos fueran leales a él. Les ordenó que se inclinaran ante este ídolo, para demostrar que eran leales a él. ¿Qué pasaría con cualquiera que no se inclinara ante la estatua? **(Permita respuestas)**. El rey Nabucodonosor dijo que los arrojaría al horno para matarlos.

Sdrac, Mesac y Abednego adoraron y obedecieron a Dios, el único Dios verdadero, pero se les pidió que adoraran una estatua de oro del rey Nabucodonosor.

Sdrac, Mesac y Abednego obedecieron todo lo que les pidieron hasta este punto. Se mudaron, cambiaron sus nombres y sirvieron al rey en todo lo que él ordenó. Sdrac, Mesac y Abednego obedecieron porque adoraban a Dios y las Escrituras les decían que obedecieran la autoridad que se les imponía.

Pero, ¿hay algún momento en que esté bien desobedecer la autoridad? **(Permita respuestas)**. Sí, si alguien trata de hacerle adorar algo más que a Dios. Sdrac, Mesac y Abednego sabían que Dios dijo: “No debes tener otro dios que no sea yo”. (Éxodo 20: 3) El gobierno del rey Nabucodonosor los obligaría a romper el mandato de Dios. Sabían que Dios es el Dios verdadero. Deben seguir sus mandamientos y no inclinarse ante el dios del rey Nabucodonosor. ¿Cómo lo supieron? Porque sabían las reglas de Dios.

¿Cómo podemos conocer los mandamientos de Dios? Al estudiar la Biblia en la iglesia y leer la Biblia por nuestra cuenta. Nos muestra cómo vivir y cómo tomar las decisiones correctas. Sdrac, Mesac y Abednego sabían que Dios les había ordenado no adorar a ningún dios sino a Él. Siempre debemos tomar la decisión de adorar a nuestro Dios verdadero y no apartarnos de él para adorar cualquier otra cosa.

El rey Nabucodonosor descubrió que Sdrac, Mesac y Abednego se negaron a adorar la estatua de oro que hizo. Se enojó mucho y los trajo a todos delante de él.

Sigamos leyendo la Biblia y veamos qué sucedió cuando Sdrac, Mesac y Abednego no se inclinaron ante la estatua de oro del rey Nabucodonosor.

Daniel 3: 14-18

¹⁴ *Nabucodonosor les preguntó:*

—¿Es cierto, Sdrac, Mesac y Abed-nego, que ustedes se rehúsan a servir a mis dioses y a rendir culto a la estatua de oro que he levantado?

¹⁵ Les daré una oportunidad más para inclinarse y rendir culto a la estatua que he hecho cuando oigan el sonido de los instrumentos musicales.[f] Sin embargo, si se niegan, serán inmediatamente arrojados al horno ardiente y entonces, ¿qué dios podrá rescatarlos de mi poder?

¹⁶ Sadrac, Mesac y Abed-nego contestaron:

—Oh Nabucodonosor, no necesitamos defendernos delante de usted. ¹⁷ Si nos arrojan al horno ardiente, el Dios a quien servimos es capaz de salvarnos. Él nos rescatará de su poder, su Majestad; ¹⁸ pero aunque no lo hiciera, deseamos dejar en claro ante usted que jamás serviremos a sus dioses ni rendiremos culto a la estatua de oro que usted ha levantado.

El rey Nabucodonosor ordenó que el horno ardiente se calentara siete veces más de lo normal. Tenía a Sadrac, Mesac y Abednego atados juntos antes de que los arrojaran al horno. ¡El horno estaba tan caliente que los hombres que arrojaron a Sadrac, Mesac y Abednego al horno fueron asesinados!

Leamos la Biblia para ver qué pasó con Sadrac, Mesac y Abednego.

Daniel 3: 23-28

²³ De esa forma Sadrac, Mesac y Abed-nego, firmemente atados, cayeron a las rugientes llamas.

²⁴ De pronto, Nabucodonosor, lleno de asombro, se puso de pie de un salto y exclamó a sus asesores:

—¿No eran tres los hombres que atamos y arrojamos dentro del horno?

—Sí, su Majestad, así es —le contestaron.

²⁵ —¡Miren! —gritó Nabucodonosor—. ¡Yo veo a cuatro hombres desatados que caminan en medio del fuego sin sufrir daño! ¡Y el cuarto hombre se parece a un dios! [g]

²⁶ Entonces Nabucodonosor se acercó tanto como pudo a la puerta del horno en llamas y gritó: «¡Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salgan y vengan aquí!».

Así que Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron del fuego. ²⁷ Entonces los altos funcionarios, autoridades, gobernadores y asesores los rodearon y vieron que el fuego no los había tocado. No se les había chamuscado ni un cabello, ni se les había estropeado la ropa. ¡Ni siquiera olían a humo!

²⁸ Entonces Nabucodonosor dijo: «¡Alabado sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego! Envió a su ángel para rescatar a sus siervos que confiaron en él. Desafiaron el mandato del rey y estuvieron dispuestos a morir en lugar de servir o rendir culto a otro dios que no fuera su propio Dios.

¿Qué vio el rey cuando miró en el horno? **(Permita respuestas)**. Cuatro hombres, caminando. Cuando salieron del fuego, ¿qué notaron el rey y los funcionarios? **(Permita respuestas)**. ¡No se quemó ni un pelo! ¿A quién elogió el rey Nabucodonosor? **(Permita respuestas)**. ¡Alabó al único Dios verdadero después de ver lo que sucedió! ¿No es asombroso? Luego dijo que nadie podía hablar una palabra contra Dios. ¡El rey Nabucodonosor pasó de hacer que todos lo adoraran a alabar al Dios de Sadrac, Mesac y Abednego y decirle a otros que alaben al Dios verdadero! Como Sadrac, Mesac y Abednego confiaron en Dios, Nabucodonosor llegó a reconocer la grandeza de Dios.

Tiempo de oración

Pase un tiempo en oración para cerrar el tiempo de grupos pequeños. Pídale a Dios que nos dé valor para confiar y obedecer en Él, porque Él está con nosotros siempre.

Actividad

Confiar en Dios

El propósito es reforzar el principio de que debemos confiar en Dios pase lo que pase.

Suministros: (Encontrado en [el página de recursos para niños](#)).

- Guía de situaciones

Lea las situaciones y haga que su hijo dé un ejemplo de cómo podemos confiar y obedecer a Dios en cada situación.

Conectando los puntos

En todo lo que hacemos, sabemos que Dios es bueno y tiene el control. Él tenía el control de la vida de Ester cuando su familia murió y ella tuvo que mudarse de casa y convertirse en reina de Persia. Dios tenía el control de la vida de Job cuando perdió todo lo que tenía. Dios tenía el control de las vidas de Sadrac, Mesac y Abednego cuando permitió que el Rey los arrojara al horno. Dios también tiene el control de todo en nuestras vidas. Sucederán cosas que no nos gustan, pero podemos estar agradecidos de que Dios sea bueno y controle cada situación. Podemos confiar en que Él sabe por qué suceden y tiene un plan para nuestras vidas, incluso durante los tiempos difíciles. Dios quiere que seamos obedientes a Él y que confiemos en Su plan, incluso si eso significa que tenemos que pasar por algún tipo de sufrimiento.

Actividad opcional adicional

Cambia tu nombre y hoja para colorear

El propósito es mostrar a los campistas lo difícil que sería formar parte de otra cultura.

Suministros:

- Hoja de trabajo que se encuentra el lado del alfabeto del inglés al árabe en [el página de recursos para niños](#)

Haga que su hijo intente escribir sus nombres usando la tabla del alfabeto inglés al árabe a la izquierda.

Conectando los puntos

Sadrac, Mesac y Abednego confiaron en que Dios tenía el control de todo. Sabían que Dios había puesto a Nabucodonosor como rey sobre ellos. No les fue fácil vivir en una cultura diferente. Es difícil aprender un nuevo idioma y vivir lejos de su hogar. Acabamos de ver lo difícil que es escribir nuestro nombre en un idioma extraño. No entendían por qué les estaba sucediendo esto, sin embargo, confiaban en Dios y obedecían la autoridad que Él les imponía.

Actividad opcional adicional

Sentarse con los ojos vendados

El propósito es mostrar que Sadrac, Mesac y Abednego confiaron en Dios lo suficiente como para estar dispuestos a morir para obedecerlo.

Suministros:

- Bandana

Dígale a su hijo que va a pararse detrás de ellos, uno a la vez, y atraparlos mientras caen hacia atrás. Ponga una venda en los ojos de su hijo, parece detrás de él y dígale que retroceda. Si su hijo tiene dudas, asegúrese de que no se caiga porque lo atrapará.

Conectando los puntos

Fue difícil confiar en que estaba detrás de ti y listo para atraparte? Confiaste en mí lo suficiente como para seguir las instrucciones que te di, incluso si estabas preocupado. Sadrac, Mesac y Abednego confiaron completamente en Dios y sabían que Él tiene el control de todo. Confiaban en que el plan de Dios era el mejor. Siguieron las instrucciones de Dios, incluso si eso significaba la muerte, porque sabían que, pase lo que pase, Dios tenía el control. Creían tan fuertemente en Dios que estaban dispuestos a morir para obedecer sus mandamientos. No sabían con certeza que Dios los salvaría del fuego. Sabían que podría ser la voluntad de Dios que murieran.

